

MI PRIMER SUEÑO

Androea Roxana Dima

Cuando vine a España y miré por la ventana me parecía todo diferente. Me imaginé como me podía divertir. Cuando fui a casa de mi padre, al entrar por la puerta, ví a un fantasma jugando y me asusté mucho. Al comer ví un gusano en mi sopa y al cenar sólo comí una alita de pollo; apareció un erizo y me pinchó. Bueno, aunque había muchos animales en la comida y en la casa, yo me seguía divirtiendo. Al lado de la habitación mía había la cocina y se oían tantos ruidos que un día cogí una escoba, entré en la cocina y rompí todo. Mi padre me regañó, pero yo le dije que eran los ruidos de la cocina. Cuando fui la primera vez a la feria me monté en el escanguro y el canguro pensaba que yo era su bebé, pero se confundía. Me fui a casa de mi abuela y ví a mi abuela bailando la jota. Yo le pregunté que estaba haciendo. Ella me contestó: -estoy bailando la jota.

F.A. CUP 2011

Carlos Miguel Jiménez

La F.A. CUP se celebra cada año en Alcalá de Henares. En ese torneo participan equipos de Rusia, Finlandia y Suecia...

Luego de España van el Real Madrid, el F.C. Barcelona, el Real Ávila, el Alcalá de Henares, el Racing, etc

El primer día de torneo nos enfrentamos al Real Ávila al Rubin Kazan de Rusia y los ganamos 5-0. Por la tarde, jugamos contra el Racing de Santander y perdimos 1-0. Más tarde, a las ocho, nos enfrentamos al Malmö de Suecia y ganamos 5-0. Al día siguiente, jugamos contra el Barcelona y los eliminamos en los penaltis, 3-2. A las cuatro de la tarde jugamos contra el Helsinki F.C. que venía de Finlandia, en cuartos de final y, sorprendentemente, pasamos a las semifinales. Las jugamos contra el Real Madrid, ganamos y pasamos a la final. La final fue Real Ávila - Alcalá de Henares y ganó el Alcalá de Henares. Fuimos felices subcampeones.

Tres días de viaje

Era un día que hacía mucho frío. Nos tuvimos que ir a mi país, que era Rumanía. Tuvimos que estar en el coche tres días para llegar. Pasamos por Francia, Italia, Bulgaria y llegamos a Rumanía. Cuando llegamos a Francia, mi padre cogió cerezas y ciruelas. Luego nos fuimos y tardábamos de llegar a Rumanía en dos días. Por la noche, nos acostamos un poco y luego nos fuimos hacia Rumanía. Llegamos a Bulgaria y ahí nos perdimos. Teníamos que dar la vuelta a una gasolinera y ahí preguntamos por donde ir, preguntamos a un Rumano que estaba ahí. Nos dijo que por donde hemos ido estaba bien. Luego nos fuimos por donde nos dijo. A mí me gustó el viaje porque vi muchas plantas que no he visto en mi vida. Cuando llegue, lloré de alegría porque no he vuelto de ver a mi primo desde los cuatro años.

Roberto 6º

EXCURSIÓN David

El 23 de abril nos fuimos de excursión. Nos fuimos con el colegio. Con un grupo de personas que se llama A.M.P.A. Llegamos al pico, donde empieza la cascada romana. Cuando bajamos de la cascada vimos tres cabras montesas. Se subían por todos los lados y no se resbalaban. Cuando terminamos el primer tramo, nos estaban esperando con los coches los que no querían bajar. Nos paramos y aprovechamos para beber agua y los que estaban cansados se iban en los coches y los que no seguían bajando. Yo seguí bajando y encontramos un gran socabón que parecía que no tenía fondo. Después llegamos al pueblo y los que se habían bajado en coche estaban en un bar. En el bar nos repartieron bollos y después fuimos a las cuevas del águila. Cuando entramos nos contaron una historia de que unos niños descubrieron la cueva y se estuvieron allí seis horas hasta que encontraron la salida. Allí vimos hectabacitas y hectabacmitas. También habían figuras de animales y de personas. Había figuras de un toro, una tortuga, una jaca, un león, la Virgen con el niño...

Cuando salimos de allí nos fuimos a comer a un merendero. Cuando terminamos de comer los niños nos pusimos a jugar al fútbol y las niñas a saltar a la comba. A las cinco y media salimos del merendero y nos fuimos al museo de las abejas.

Entramos y había muchas colmenas y muchas abejas que entraban por una ventana abierta. Después de verlas nos sentamos en unas sillas y nos empezaron a explicar la vida de las abejas.

Como recogen el polen, que las obreras mantienen a las zánganos, como era la reina...

Después nos hicieron preguntas y nos dejaron los patañes de abejas.

Nos fuimos y merendamos en un parque. Ya después nos fuimos a casa.

Aventura en el Campanitario

Marta Hernández G.

Una tarde, en el pueblo, mis padres, mi abuela, mi hermano, mi prima, sus padres, su abuelo y yo, como hacía tan bueno decidimos ir al Campanitario, donde pasaríamos la tarde, merendaríamos y más adelante volveríamos al pueblo. Todos estábamos de acuerdo, entonces emprendimos camino, cogimos los coches y llegamos a la sierra. Entre mi abuela y el abuelo de mi prima nos metieron entre matorrales y pinos hasta llegar al Campanitario. Una vez allí, todos nos pusimos a coger campanitas; una vez echo esto, nos sentamos en unas piedras, nos pusimos a merendar un poco de chocolate y unas cuantas galletas, y a su vez admiramos el paisaje. A continuación, fuimos a un riachuelo, a unos pasos del Campanitario y allí, estuvimos metiendo los pies, saltando de lado a lado del riachuelo, tumbándonos en la hierba... Una vez cansados de estar allí cogimos los coches y nos bajamos hasta el pueblo. Fue una aventura increíble. Una aventura que nunca podré olvidar.

Cambiar el final de un cuento:

Erase una vez una niña llamada Kika Superbruja. La llamaron urgentemente de Mandoblan porque necesitaban su magia para desencantar un lago. Cuando fue allí conoció a un niño de su edad que estaba luchando por su rey, el cual decían que estaba muerto. El chico aseguró que estaba vivo, Kika le ayudó y tuvieron que pasar por muchos problemas, pero siempre ella lo resolvía con algún hechizo mágico de los suyos.

Por fin, llegaron donde decía el chico que estaba el rey. Allí se encontraron al rey pero no estaba bien. Estaba muy deshidratado, aunque le dieron mucha agua no fue suficiente para salvarlo. Al final murió y los habitantes del reino de Mandoblan le hicieron un gran funeral en su honor.

Telegramas:

Recomiendo leer el libro el final no es igual es más feliz.

Alicia Martín Jiménez

EL FANTASMA DE CERA:

El cuento que me he leído para este quincena trata de dos chicos que les gustan mucho los trabalenguas. Uno es huérfano y su padre era el mejor escultor del mundo. Se hizo una escultura y esta cobró vida. Por eso, ha este niño le tiene miedo todo el mundo y nadie quiere estar con él, porque les da miedo el fantasma.

Eso ocurrió hasta que un día conoció a una chica, su vecina, que quería hablar con él y hacer buenas migas, pero él no la contestaba. Pero después de un día de colegio le entregó una carta a la chica diciéndole que si él la hablaba nadie lo volvería a hacer.

Un día, la chica se fue a la casa del niño, donde estaba dicho fantasma, y allí se conocieron mejor. Se hicieron amigos y desde ese momento que daron todos los días para hacer los deberes bajo el sauce lloran de su casa

Héctor 6^a

Reescribir una escena

Daniel 6º de
Primaria

Era una mañana tranquila en casa de la familia Silver, cuando de repente llamaron a la puerta. El padre de Martín, Rebecca y Leo, acudió rápidamente a la puerta. Cuando abrió se encontró con un señor.

El señor Silver le preguntó:

- ¿Quién eres?

- Soy un detective profesional. - Dice el señor

- ¿Y, ¿qué te trae por aquí?

- Es que me han dicho que tus hijas tienen una tía geóloga que busca esqueletos antiguos de dinosaurios.

- ¿Tienes su número de teléfono? - Dice el señor

- Sí, ahora te lo doy. - Dice el señor Silver

- Pues, muchas gracias.

El señor se va a buscar a la tía de Martín, Rebecca y Leo. Mientras el señor Silver entra en la cocina, Leo se levanta de la silla, pues había desayunado. Cuando se levantó pisó un huevo que se le había caído al señor Silver.

Leo se manchó las zapatillas y tuvo que ir a su cuarto a por otras zapatillas; cuando se cambió las zapatillas se fue al parque con su hermano y su hermana. De repente, mientras estaban en el parque, sonó como el sonido de un disparo. Rebecca se asustó y se fue corriendo a casa. Martín y Leo se quedaron a investigar que fue ese disparo. Leo vio en el suelo dos balas junto a una anciana que estaba en el suelo y estaba sangrando.

Nombre y apellidos: María Paniagua

Título del libro: Junie B. Jones - ¡Peluquera!

Autor: Barbara Park Ilustrador: Deise Bunkus

- Junie B. Jones tenía muy claro cuál era el mejor oficio del mundo mundial:

¡¡ Ser Peluquera!!

Eso era lo que iba a ser de mayor.

De repente, se la vino a la cabeza que:

Si iba a ser peluquera necesitaría mucha práctica. Yames a ver, ¿Quién quiere ser un voluntario?

Las dos zapatillas de conejo se ofrecieron voluntarios.

Junie les cortó el pelo, pero se dio cuenta de que se las había cortado muy mal, y que no las volverían a crecer, entonces las metió debajo de la cama, para que su madre no las viera y no la regañara.

¿Quién quiere ser el siguiente? "pero... que les vuelva a crecer el pelo claro."

Nadie se ofrecía voluntario y...

pasados 10 minutos Junie tenía el pelo corto y de punta. Cuando su madre llegó, la llevó a la peluquería directamente.

Junie se entadó mucho con su madre, porque la habían cortado el pelo como a un chico. Su madre la dijo que se fuera a su habitación, y que hasta que no ~~perdiera~~^{perdiera} bien lo que había hecho que no saliera.

Junie sabía que había hecho algo malo, y entonces fue a pedirle disculpas a su madre y la dijo:

✓

- Mamá, siento mucho lo que ha pasado, te prometo que no volverá a pasar nunca más. La madre que no estaba muy convencida fue a su costura, cogió las tijeras y se las llevó. Desde ese día ningún muñeco, tapatilla, persona volvió a tener el pelo corto, o directamente calvo.

E1

extrañoInvitado

Anoche después de cenar y ver un rato la tele, me fui a mi dormitorio, estaba muy oscuro y en silencio cuando le di al interruptor de la luz encontré a un duende durmiendo en mi cama.

Al verlo me asusté, cerré la puerta y me senté a su lado, le pregunté qué quién era y me dijo que era un pequeño duende que se había perdido, y que como vio la ventana de mi dormitorio abierta decidió entrar.

Después de hablar un rato, el duende se quedó dormido.

A la mañana siguiente, cuando nos despertamos, fui a desayunar con mis padres y les dije que tenía que enseñarles una cosa. Llamé al duende y vino corriendo por el pasillo, al venir corriendo, se resbaló y se cayó, se levantó y vino a la cocina.

Les presenté y les dije que si se podía quedar con nosotros y mis padres dijeron que sí.

Después de desayunar, nos fuimos al bosque a comer con mi familia; cuando llegamos comimos y luego hablamos un rato.

Al cabo de un rato, el duende y yo fuimos a dar un paseo por el bosque y en uno de los árboles vimos un pequeño hueco, el duende entró para ver que había allí, entró y vio a otro

pequeño duende como él, los dos salieron conmigo a dar un paseo por el bosque, y los dos se hicieron amigos.

Después, regresamos con mi familia, y les dije a mis padres que habíamos visto otro duende y que si él también se podía quedar con nosotros y dijeron que sí.

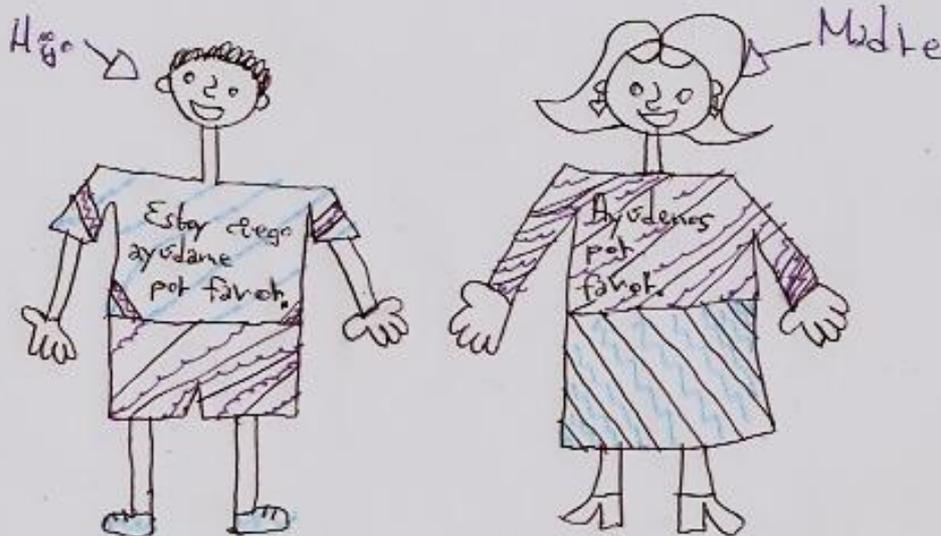
Más tarde, fuimos a casa y estuvimos toda la noche hablando los dos duendes y yo.

Finalmente, mis padres, los duendes y yo fuimos de vacaciones a una pequeña isla, y como nos gustó mucho ese sitio nos quedamos allí a vivir, y a los duendes también les gustaba mucho ese sitio.

UN NIÑO CIEGO

Érase una vez un niño ciego que veía muy poco. Todo lo veía borroso y los médicos no podían hacer nada por él. Cuando iba al colegio no iba solo, iba con su madre y su hermana pequeña, llamada Gloria. Al subir las escaleras tenía que subir con dos profesoras y para bajar las igual.

Un día, intentó subir solo las escaleras y se cayó. Fueron todas las profesoras, no una ni dos, sino todas y todos los niños que le conocían. El niño ciego no se podía levantar del suelo porque se había roto un brazo. Llamaron a la ambulancia y también llamaron a sus padres. Cuando vino la ambulancia le llevaron al hospital. Entonces le metieron en quirófano para operarle y arreglarle el brazo. Su madre se desmayó, la tuvieron que poner sueño. Al final, cuando operaron al niño del brazo, se le colocaron, estuvo unos días en el hospital y luego a casa.



El extraño invitado

Anoche en casa, después de cenar y ver un rato la tele, me fui a mi dormitorio, estaba muy oscuro y en silencio cuando le di al interruptor de la luz y encontré a un duende durmiendo en mi cama. Lo primero que pasó fue que me di un gran susto y al poner cara de susto el duende también se asustó. Luego salí corriendo a avisar a mis padres pero cuando volví con ellos ya no estaba. Pero había dejado las ventanas y puertas cerradas, no sé cómo se pudo escapar.

Desde entonces estuve obsesionado con la información de los duendes para intentar averiguar cómo lo hizo. Lo primero que hice fue ir a la biblioteca a ver si encontraba esa información que buscaba. Había muchos cuentos y libros en los que se hablaba de los duendes, pero en ninguno decía que pudieran escapar, sin embargo tenían un conjuro para teletransportarse en distancias cortas.

-Claro, tuvo que ser eso, se puso cerca de la ventana, usó el conjuro y ya podía escapar - pensé yo-.

Al día siguiente en lo que me interesé fue en qué trampas le podía poner para atraparlo, volví a la biblioteca y busqué más información. Descubrí que una de sus comidas favoritas eran las chuches, así que pensé, "si le atrapo con una trampa de ratones o una jaula se volverá a escapar", y por eso no lo hice.

Necesitaba un material por el que no les funcionara el teletransporte, pero, ¿cuál sería?, eso también tenía que averiguarlo. Pregunté a los compañeros de clase, por si sabían algo sobre el tema. Tuve la mala suerte de que nadie sabía nada, ya no sabía qué hacer, había mirado en la biblioteca, preguntado a los compañeros de mi clase, pero no había preguntado al maestro. Él ha vivido más así que a lo mejor ha oído de algún cuento en el que se hablara de eso.

Cuando le pregunté no estaba muy seguro, pero se notaba que sabía algo. Tras pensar un par de minutillos, me dijo que sí, que creía que

recordaba algo sobre que el plástico gana a la magia. Desde ese momento empecé a preparar la trampa.

A los dos días ya la tenía lista, era una especie de jaula que dentro tenía una trampa como la de los ratones con una chuche, pero algo más grande, y todo esto de plástico, claro.

Llegó el momento de poner la trampa, y en ese instante se me ocurrió poner una cámara para demostrarlo totalmente. Hice la rutina de todos los días por la noche, y cuando fui a la cama a dormir, allí estaba el duende.

Al final resultó ser malvado y desde entonces, ese entonces es cuando se lo enseñé a la policía, se creó una compañía para cazar duendes, encarcelar a los malvados, y dejar en libertad a los buenos, pero claro, a los malos en una cárcel de plástico. Y lo mejor es que yo era el jefe y me ganaba un dinerito todas las semanas.

Fin Guille 6º

EL DRAGON ROJO

Anoche en casa después de cenar y ver un rato la tele, fui a mi dormitorio, estaba muy oscuro y en silencio. Cuando le di al interruptor de la luz encontré a un duende en mi cama. Cogí un palo que tenía en la habitación y le golpeé un poco con el palo. Después de un rato el duende se molestó y se despertó.

- ¿Quién eres?, le pregunté.

Él me contestó:

- ¡Soy Gerónimo!, unos malvados troles me están buscando y de tanto correr me cansé, pero ví que la ventana de tu habitación estaba abierta, entré y como ví que había una cama, me tumbé, me descuidé y me quedé dormido.

- Pues vamos a buscar a esos troles - le propuse - y a darles una lección.

- No podrás con ellos - me contestó- son muy fuertes para un humano.

- ¿Quién ha dicho que yo sea un humano? ¡Adelante dragón!



- ¡Guao, no sabía que eras un dragón!

- Pues pensaba que lo habías notado por el mal aliento.

- Ya decía yo.

- Pues vamos a por ellos.

- Vamos por el portal sombrío.

Después de cruzar el portal sombrío les dieron una paliza a los troles, les dejaron en paz para siempre y el duende y el dragón se hicieron amigos.

Alonso. 6º

EL EXTRAÑO INVITADO

Anoche en casa después de cenar y ver un rato la tele, me fui a mi dormitorio, estaba muy oscuro y en silencio y cuando le di al interruptor de la luz encontré a un duende durmiendo en mi cama.

Me quedé tan asombrada que no pude evitar gritar. Él se despertó de golpe y empezó a refunfuñar, diciendo:

- ¡Trasgos y repampanos, que mosca te ha picado!

La niña no tenía palabras para contestar, aunque lo más raro era que aquel diminuto ser le sonaba bastante de alguna otra ocasión.

Al cabo de unos largos y pensativos minutos le preguntó:

- ¿Tú quien eres y qué haces aquí?

- Soy Pillín el gnomo del cuerpo chiquitín. Y estoy aquí porque tú me invitaste ayer.- aclaró el gnomo.

- ¿Cómo? – se asombró la niña.

- Sí Isabel, tal y como te lo digo, es la verdad.

Isabel seguía sin entender nada de lo que estaba sucediendo allí, delante de ella. Pillín le leyó los pensamientos y le empezó a explicar todo. Esta fue su explicación:

- Ayer por la noche tú soñaste conmigo, fue un sueño muy particular en el que tú me invitaste a tu casa.

De repente Isabel lo comprendía todo y se acordaba perfectamente de aquel sueño.

Desde ese momento Isabel y Pillín se encontraban todas las noches y jugaban a todo tipo de juegos muy entretenidos.

Hasta hubo una ocasión en la Pillín invitó a Isabel a su casa, pero eso ya es otra historia.

FIN

EVUSEAT

Érase una vez una isla, llamada Evuseat, que era un paraíso tropical, cuya vegetación era tan densa tan poco explorada, tan limpia... El punto fuerte de la isla era su selva, bonita sí, pero mortífera. En ella había unas serpientes cuyo escupitajo era mortal.

Pero en esa isla también había una parte de civilización.

Es allí donde vivían nuestros personajes, Pablo y Vanesa, que eran hermanos mellizos, pero esto ellos no lo sabían.

Todo empezó un día cualquiera a finales de la primavera: Pablo y Vanesa estaban jugando con sus amigos en la plaza y, de repente, se abrió una especie de portal muy raro y de ese portal salió una hermosa joven peleando con lo que parecía un dragón. La chica llevaba un vestido rosa pastel, de sus manos salían chispas plateadas que lanzaba contra el dragón. La joven llevaba en el pelo una especie de tiara que infundía mucho respeto. La chica le lanzó un golpe directo al dragón y este explotó.

Los chicos fueron a ver si la chica estaba bien y Pablo y Vanesa la llevaron a la casa del médico. La chica les dijo que era una princesa y que estaba allí para buscar a sus dos hermanos que tenían que tener la misma edad que ellos y que la última vez que vio a su hermano y a

su hermana fue el día de su quinto cumpleaños.

Mientras esto relataba se dio cuenta de que Pablo y Vanesa compartían una misma marca de nacimiento, uno en la oreja derecha y el otro en la oreja izquierda. En ese momento, lo entendió todo y se lo contó a Vanesa y a Pablo que pasaron a ser sus hermanos.

Les dijo que había ido a buscarlos porque su reino estaba en peligro y sólo se podría salvar si lanzaban los tres a la vez un mismo conjuro. Pablo estaba decidido a ir, pero Vanesa no tanto por algunas razones. Dos de estas razones eran: la primera que no estaba muy segura del rollo ese de la magia y la otra era que iba a echar mucho de menos a la gente que vivía en Evuseat.

Pablo, en ese momento, tuvo una idea muy buena y ésta fue que cuando acabara todo se construirían un castillo allí, donde pasarían las vacaciones de verano. Y así fue. Cuando llegaron al reino estaba medio destruido y entre las ruinas encontraron un antiguo libro de hechizos, donde estaba el hechizo que les hacía falta. Lo leyeron en voz alta, los tres a la vez, y como una onda expansiva todo el mal desapareció.

FIN

